



CARRERA POR CARRERA, ESTATALES Y PRIVADAS

Ranking de Universidades

NOTICIAS

DE LA SEMANA

Comunidad
homosexual
Argentina

INVESTIGACION

Quiénes fueron

EL SEGUNDO SUBSUELO DE LA EMBAJADA. EL CASO DE LA COLONIA PALESTINA EN EL CHUY. CUANTO CUESTA UN AUTO BOMBA. LA CONEXION KHADAFI-NADER-ROTUNDO. COMO OPERAN EL HIZBOLLAH, Y LA JIHAD. POR QUE EN LA ARGENTINA. HABLA HAREL, EL PRESUNTO BLANCO. LA CORTINA DE HUMO CHILENA. LA MOSSAD.



COLORES: desde el comienzo, la línea que imaginó Giuliana se caracterizó por la osadía en los tonos, siempre muy luminosos. De ahí el éxito.

visaba el empedrado, detuve la bicicleta y le dije: ¿Por qué no?, somos tan pobres, no tenemos nada que perder.”

El capital que poseían era nulo: para pagar la primera cuota de una máquina de tejer a mano tuvieron que vender el acordeón de Luciano. La máquina costó 700.000 mil liras, equivalente a 600 dólares de hoy.

En la actualidad, la original *Très jolie*, hoy Benetton —primera empresa computarizada de Italia— factura 1.300 millones de dólares al año, vende 65 millones de prendas, y consume anualmente 6 millones de kilo de lana.

La visita de Giuliana a la Argentina tiene que ver con la lana que van a producir en la Patagonia: “Hemos comprado en El Bolsón 450 mil hectáreas. Es un campo de 130 kilómetros de largo por 80 de ancho en el que van incluidas unas 120 mil ovejas, 20 mil vacas y unos 2 mil caballos”.

La enumeración de esas cifras apabullantes la suelta de un tirón; suena imperturbable su típica tonada del Véneto: “Yo no he cambiado nada. Lo que más me gusta es lo que siempre hice, mezclar distintos colo-



ALBUM: Rosa, la madre, con Luciano y Giuliana.



res, inventar nuevos diseños”.

Como empresa familiar han sabido combinar la producción ultratecnificada con la creación artesanal. Giuliana, igual que cuando le tejía medias a su hermanito, sigue interesada por la urdimbre, Gilberto se ocupa de las finanzas, Carlo de la producción y Luciano del marketing. “Atraverse” es un lema de los hermanos; en las últimas campañas publicitarias quizá se atrevieron demasiado. En Inglaterra prohibieron los afiches con el famoso bebé recién nacido y ensangrentado; la *Gay Men*, organización de homosexuales, repudió la propaganda del muchacho sidoso muriendo. “Lo único que hacemos es mostrar la vida real —sonríe Giuliana— y también dejar un mensaje. Hay quien se resiste, como los árabes que prohibieron una publicidad donde unos chicos mostraban la lengua (para ellos es malo ‘exhibir órganos internos’). Cada uno tiene sus límites. Nosotros no nos reprimimos y todo el mundo habla de Benetton.”

Producción: Claudio Larrea
Fotos: Carlos Abras



ROBERTO (31) y CARLOS (35)
JAUREGUI, MILITANTES GAYS

Mucho más que dos

Son homosexuales y uno tiene SIDA: es el que debuta en "Celeste". Siempre los confunden.

Por GABRIELA GOVEA

Cuando se enteró mi familia de la mala noticia, me dieron mucho apoyo afectivo. Uno de los primeros confidentes fue mi hermano Carlos. Sabía que él me entendería: su pareja murió de la misma enfermedad. Pero el que primero de todos supo que yo tenía SIDA fue mi pareja actual, con el que mantengo una relación estable desde hace varios años. Lo que me parece un horror es que me hayan dado el diagnóstico por teléfono. No se lo deseo ni a mi peor enemigo..."

Los dos son hermanos y los dos son homosexuales. Se trata de los Jáuregui. Pero el que tiene SIDA es Roberto (31), el menor. Trabaja como coordinador en la *Fundación Huésped*—una importante institución que lucha contra las enfermedades infecciosas—. Carlos es profesor de Historia Medieval y fue presidente de *CHA* (Comunidad Homosexual Argentina).

Desde niños los confunden todo el tiempo. Los chicos Jáuregui, como solían llamarlos en La Plata, su ciudad natal, nacieron en el seno de una familia tradicional y acomodada. Hijos de un prestigioso abogado y de una mujer muy bella, "una mezcla de *Fernanda Mistral* y *Verónica Lake*", según Roberto; de su niñez recuerda las tardes que pasaban jugando con las muñecas de sus primas mayores. En cambio, Carlos, que siempre fue más intelectual, se entretenía horas enteras ensayando complicadas fórmulas con su juego de química. Roberto se ponía, a escondidas de su madre, una peluca de kanekalón de claros "made in Korea". Todo para jugar, claro. Pero, en el barrio, las vecinas lo miraban de costado.

Los dos asistieron, desde temprana edad, a colegios de curas. "Confesarme me resulta-



basiempre una tortura. De adolescente no me llevaba bien ni con mis compañeros ni con mi homosexualidad. En el colegio, el rector me hacía la vida imposible. Fue un shock para mí enterarme—varios años después—de que él mismo era homosexual y se acostaba con los profesores." Para Carlos, la adolescencia fue un poco más fácil. Sus amigos lo aceptaban como era. Además, su gran refugio fue siempre la literatura: "Soy muy lector, aprendí a leer con los libros de mi padre. Esperaban que yo fuera abogado y, como a mi mamá le encantaban los uniformes, quería que Roberto fuera militar. Nada más alejado de la realidad".

La amistad entre ellos nació a principios de los '80, cuando se instalaron en Buenos Aires. Carlos recién llegaba de Europa, estaba muy impactado por el movimiento gay de París. Fue durante ese viaje que decidió su vida. "Si alguna vez vuelvo a Buenos Aires—pensó—voy a dedicar mi vida entera a la causa homosexual." Y así fue. En el '84,



ALMAS GEMELAS. Roberto y Carlos Jáuregui hicieron una causa de su homosexualidad. "Hay que ser muy macho para ser homosexual en la Argentina", apuntan.

fundó el *CHA*, junto a trece compañeros. Había vuelto la democracia como una gran panacea que iba a solucionar todos los males, pero no fue así. Seguían todos los días las razias en boliches gays. Hoy, ocho años después de la creación del *CHA*, Carlos lidera una nueva agrupación: "Gays por los derechos civiles". Básicamente siguen luchando por las mismas reivindicaciones: promover una vida digna para los homosexuales.

Roberto nunca participó de las reuniones del *CHA*. Por aquella época, dedicaba todo su tiempo al

teatro—estudió con María Vaner y Roberto Granados. Hizo teatro underground junto a Batato Barea, Katja Alemann y Omar Chabán, en "Cemento". Pero no podía vivir de la actuación—. "Mi pareja siempre me ayudó económicamente. No sé cómo me la hubiera arreglado sin él. El *AZT* es una droga cara. Vale 266 dólares y dura sólo 20 días."

La primera vez que Roberto salió por televisión fue para pedir medicamentos. "Pero una vez que tuve la heladera llena de medicamentos, me dije: '¿Ahora qué?'. Por suerte, apareció en mi vida el doctor Kahn y me puse a trabajar con él en la *Fundación Huésped*."

"¿Qué es el SIDA? Una desgracia, nunca una vergüenza. El SIDA forma parte de una larga lista de problemas que el Gobierno nunca pudo resolver. El dinero que el ministro Aráoz iba a destinar para hacer una campaña contra el SIDA fue, finalmente, para combatir el cólera. Era previsible. Es mucho más fácil hablar del cólera. Lo único que



dicen es que hay que usar lavandina."

Incansable, con una gran mejoría en su estado físico, Roberto Jáuregui no para de hacer proyectos. Está escribiendo un libro sobre su vida. *"En las épocas de pestes o catástrofes siempre hay algún sobreviviente. Todos mis amigos han muerto. Sólo quedo yo para contarlo."* Además, alrededor de fines de mes debutará, junto a Silvina Chediek, en la telenovela *Celeste*. Pero esto no es todo. El director de cine Jorge Polaco le propuso hacer una película sobre su vida. Y él, probablemente, será el protagonista. Para Carlos, en cambio, sus proyectos más inmediatos giran alrededor de su flamante agrupación. Durante su tiempo libre disfruta de la lectura de los clásicos franceses y las novelas del siglo XIX. Roberto adora oír música de comedias u óperas rock. *"Soy un eterno optimista. Me río del SIDA y de mí mismo. Aunque lo que sufrí con esta enfermedad no se lo deseo ni a Camps ni a Videla."* Su ídolo es su hermano mayor. Cree que el Movimiento Gay Argentino le debe mucho a Carlos Jáuregui. *"Para ser homosexual en la Argentina, y poder decirlo abiertamente, hay que ser bien macho."*

Producción: Claudio Larrea.
Fotos: Osvaldo Dubini.

POSTALES. *En la playa, de niños, y Carlos con su pareja, en una tapa.*



MAMITA QUERIDA. *Los Jáuregui con su madre, una mujer muy bella según Roberto, "mezcla de Fernanda Mistral y Verónica Lake". El ya solía jugar con sus pelucas. Mamá quería que fuese militar.*

